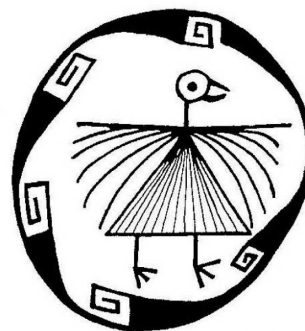


**THEOMAI n° 24**

2011

**Dossier Antropología del  
trabajo y memoria de los  
trabajadores***Revista THEOMAI / THEOMAI Journal**Estudios sobre Sociedad y Desarrollo / Society and Development Studies*

Issn: 1515-6443

## **El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas**

**Claudia Figari**  
CEIL-CONICET/UBA/UNLU

El vapor del diablo constituyó en los años 70, en su primera edición en portugués, y sigue constituyendo en el presente un aporte fundamental para la investigación social comprometida con las clases subalternas, sus luchas y formas de resistencia. Y, esta tarea, como nos muestra José Sergio Leite Lopes, es posible a partir de desnaturalizar las condiciones de opresión que ejerce el capital sobre los trabajadores.

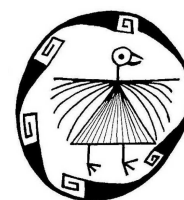
La publicación de este libro, poco más 30 años después, en su primera edición en español, es fruto del trabajo valioso y comprometido del Grupo de Antropología del Trabajo (GAT), conformado por jóvenes investigadores. Este grupo puesto de manifiesto por una parte, la riqueza de la producción colectiva, en un escenario donde las lógicas individualizantes gobiernan, y por otro, la indeclinable apuesta por impulsar la circulación de esta obra, que constituye un clásico para los estudios críticos en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas del Trabajo, en general, y, en particular, para la Antropología del Trabajo. Recuperar estas contribuciones permite también interpelar cómo, a veces, la novedad no es tal y cómo

THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas**

Por Claudia Figari



investigaciones realizadas hace más de 30 años aportan elementos más que contundentes para comprender nuestro presente, que aún encuentra intactas, aunque remozadas, las condiciones de opresión tributarias de la fase actual del capitalismo, pero también las acciones de resistencia y organización de la clase obrera.

En la presentación de la obra el GAT expresa un propósito central que guía la colección de la cual es parte del Vapor del Diablo:

*“restituir la centralidad de las prácticas económicas en la concretización de las relaciones hegemonía/subalternidad, los proceso de configuración de la experiencia de los colectivos de trabajo, las conceptualización y prácticas en torno a la organización sindical(...)en el centro de las investigaciones ubicamos a los trabajadores asalariados del sector industrial y a las relaciones en las que se hayan inmersos tanto en el espacio productivo como extra-productivo en los que se articulan dichas relaciones de hegemonía/subalternidad” (pág 8)*

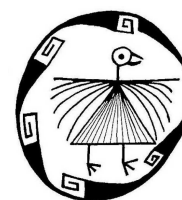
Justamente, es la praxis económica interpelada, a la luz de las relaciones de hegemonía/subalternidad, aquélla que, en su concretización, posibilita desnudar la arquitectura compleja a partir de la cual se ejerce la dominación. Las prácticas económicas son analizadas en sus múltiples dimensiones y esa focalización es la que nutre las reflexiones acerca del ejercicio del poder del capital en las fábricas y en la esfera de la reproducción social.

### **Las condiciones de producción de la investigación: el apasionante oficio de investigar**

El vapor del diablo muestra el corazón del trabajo etnográfico, la labor minuciosa, compleja de compenetración en el pulso rector de la maquinaria industrial. Esta mirada es hilvanada certeramente por el autor, quien expone la propia confección de la investigación. Y, en esta labor, pone en evidencia el vínculo orgánico entre la utilidad social del conocimiento científico y el propósito que persigue el investigador: desnudar el sufrimiento de los trabajadores como derivación de la explotación laboral gobierna como eje directriz, explorando en las reinterpretaciones que los trabajadores expresan acerca de las condiciones de opresión que los atraviesan.

THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas****Por Claudia Figari**

El oficio del investigador y las condiciones de producción de esta investigación etnográfica son puestos de manifiesto en los desafíos, obstáculos, aciertos a los que el autor se enfrentó en el terreno, y estos también son reenviados a la propia trayectoria y tradición investigativa que reconoce un primer desafío: estudiar los obreros del azúcar pero situando el foco en aquéllos que se desempeñan en los procesos industriales. La tradición investigativa de la Antropología del Trabajo, que focalizaba la mirada más en el trabajo rural requirió al autor interpelar marcos de referencia, perspectivas, tradiciones disciplinares.

La trayectoria investigativa de Leite Lopes expresa un recorrido que propone investigar con y para los obreros del azúcar, con y para los obreros textiles<sup>1</sup>, algunos años después. El compromiso con las clases subalternas demandó desnaturalizar las condiciones de explotación laboral en múltiples dominios: agrícola, industrial, incluso en el fútbol<sup>2</sup>. En el prefacio a esta edición escrita por el autor, el lector no puede dejar de conmoverse cuando Lopes relata cómo la fábrica, convertida hoy en cooperativa, recupera la investigación realizada para transmitir la memoria de lucha de los obreros, pero también del dominio y de la opresión ejercida sobre ellos.

Las idas y vueltas del trabajo etnográfico son expuestas en su fibra más íntima: ¿cómo hacer para dialogar con los trabajadores si el dominio del patrón está en todos lados?; ¿cómo median las representaciones de clase en la aproximación etnográfica, y cómo median las representaciones de los trabajadores acerca del trabajo del investigador? Son así expuestas por el autor las expectativas de los trabajadores: “alguien va a hacer algo por nosotros”. Sin embargo, “el vapor del diablo” no intimida, más bien fortalece el desafío de levantar la voz de los trabajadores, y analizar los entremezclamientos de “sentido común y buen sentido”, que, siguiendo a Gramsci, el autor se propone identificar, encontrando

---

<sup>1</sup> Leite Lopes, José Sergio. (1986). *A tecelagem dos conflitos de classe na “cidade das chaminés* Tesis de Doctorado. Programa de Pos - graduación en Antropología Social. Museo Nacional, Río de Janeiro.

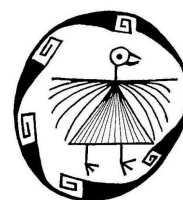
<sup>2</sup> Leite Lopes, José Sergio. (1992). “A morte da ‘alegria do povo’”. Em colaboração com Sylvain Maresca. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, nº 20, outubro de, pp.113-134.

THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas**

Por Claudia Figari



las categorías nativas que se constituyen en puertas de entrada a las interpretaciones.

En la potencia de estas categorías busca denodadamente poner de manifiesto la arquitectura compleja entre las condiciones objetivas y subjetivas. Las categorías nativas serán claves fundamentales para develar la dialéctica entre las representaciones de los trabajadores y las condiciones de explotación que gobiernan y atraviesan sus propias reinterpretaciones.

El análisis situado en el proceso de trabajo y en las prácticas económicas resulta indispensable para el trabajo etnográfico, desde allí, como postula Moacir Palmeira en el prefacio a la primera edición en portugués, la teoría es enriquecida<sup>3</sup>:

*"En lugar de reseñar el sentido común contemplando a la teoría, invertir la teoría en los "datos" tiene consecuencias tanto para la teoría como para los datos, y muchas más aún para la forma en que el investigador muestra su teoría y sus datos. La teoría deja de ser una meta teoría intocada e intocable que ocupa un lugar idealizado (y apenas idealizado) en las concepciones prevalecientes en las ciencias sociales (...) en esta línea es construida la teoría a lo largo de El vapor del diablo y en esta línea el vapor se apropia de la teoría existente, demostrando en la práctica su eficacia como teoría" (pag. 58)*

Son los obreros de carne y hueso quienes son mirados a través de las reinterpretaciones que hacen de la lógica de dominio del capital impuesta molecularmente en sus vidas dentro y fuera de la fábrica.

### **Los núcleos de problematización y el compromiso con las clases subalternas**

Las influencias/lecturas de Bourdieu y Marx son expuestas por el autor: la lucha de clases será recuperada a través de las luchas por las clasificaciones.

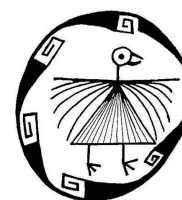
La centralidad de las diferenciaciones internas entre diferentes grupos, las auto y mutuas adscripciones (en tanto categorías nativas) serán reenviadas por el autor a la propia segmentación que el capital introduce en el orden de la producción. Ya desde el inicio del libro el autor se detiene a desmenuzar el sentido y alcance de

---

<sup>3</sup> Este Prefacio también fue incluido en la edición en español.

THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas****Por Claudia Figari**

esas adscripciones: unos, los que se desempeñan en los sectores de fabricación: los profesionistas y los sirvientes; los otros, los artistas, quienes se desempeñan en los talleres de mantenimiento y los ayudantes -los profesionistas en el periodo de interzafra-. En este sentido, el esfuerzo interpretativo radica en aprehender las heterogeneidades, diversidades en la constitución de la clase y en cómo el obrero colectivo se constituye en esa contradicción. Así se aportan elementos explicativos potentes para comprender los límites/tensiones para la resistencia organizada. También el autor ahonda en el análisis crítico de las diferenciaciones al interior de la clase y desde allí desnaturaliza las reificaciones /naturalizaciones de las condiciones de opresión, cuestión certera a la hora de encontrar razones, fundamentos del accionar situado de los trabajadores. Esta comprensión sólo se hace posible a partir de tejer hilvanos entre la suerte de unos y otros dentro de la fábrica y en la esfera de la reproducción.

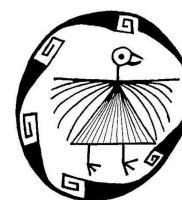
Una tesis central recorre el vapor del diablo: la dialéctica entre diferenciaciones y convergencias que posibilita desnudar las fuentes del fetichismo. Es justamente esta tesis aquella que puede identificarse en el movimiento de la propia textualidad, en las opciones tomadas por el autor: el texto inicia poniendo de relieve las diferenciaciones, en tanto autoadscripciones, para concluir en el trazado de un destino común de todos. El obrero colectivo es recompuesto, mostrando la trama del dominio del capital que fragmenta, segrega, diferencia, y que además se expresa contradictoriamente en las representaciones obreras.

Potentes puertas de entrada para desenmascarar la dominación son los tensionamientos recurrentes, en tanto dualidades, que se ponen de manifiesto en las percepciones de los trabajadores. Así, estos tensionamientos cobran expresión entre obreros agrícolas e industriales; entre diferentes categorías: profesionistas y artistas; al interior de la propia categoría (entre artistas y ayudantes); en el doble valor del trabajo: entre la obra/ el producto/ el saber hacer (el código del arte) y el desgaste/la intensificación/ el tiempo de trabajo.

En los artistas, por ejemplo, las tensiones se expresan entre la valorización que realizan de la obra el saber hacer y sus percepciones acerca del desgaste, el cautiverio al que se sienten sometidos y que expresa la plena disponibilidad obrera frente a las urgencias, emergencias de la producción.

THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas****Por Claudia Figari**

La externalización de la intervención humana en el caso del sector de fabricación, donde se desempeñan los profesionistas (y sirvientes), resulta contundente, y deja al descubierto en forma descarnada el gobierno de la maquinaria industrial, y la plena sujeción (desaparición) del accionar humano:

*“la exterioridad de todos esos fierros con relación a los obreros se presenta como un proceso de producción continuo, ejecutado por una cadena de máquinas diferentes, combinadas las unas a las otras y funcionando al mismo tiempo sobre la materia prima, de forma tal que el producto e encuentre constantemente en los diferentes grados de su fabricación, en transición de una fase a otra. Verdadera sangre que recorre todo el cuerpo de la sección de fabricación, conducida por una compleja red tubular e impulsada linealmente por diversos corazones parciales y conectados que trabajan febrilmente para transformarla en el precioso azúcar del usinero, el caldo de caña es tratado con tal perfección tecnológica que hace de la usina un lugar de producción ininterrumpida, escondiendo con exuberancia e independientemente de ella (...) la verdadera sangre que es extraída durante todo el proceso de fabricación la de la fuerza de trabajo” (pág. 139)*

La suerte de unos es la suerte de todos en un esquema que entrama la permanencia de la fuente de empleo necesaria para los artistas y profesionistas y el corte para los sirvientes en la interzafra.

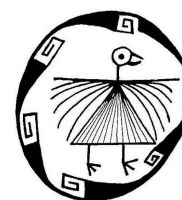
*“Cuando termina el corte de la caña, los trabajadores rurales guardan sus hoces para la próxima zafra mientras la usina aprovecha su gigantesca hoz imaginaria, dirigida a los hombres, para proceder a los cortes (nombre que los obreros asignan a la suspensión de su trabajo por parte de la administración) (pag. 99)*

Para los profesionistas, las condiciones de gran inestabilidad de los trabajadores rurales se constituyen en factores amenazantes, así, el temor a perder la fuente de empleo permite comprender cómo la realización de extensas jornadas de trabajo expresa que aún lo conservan.

El autor pondrá así de manifiesto la centralidad que asume el fetichismo del tiempo en los profesionistas y en los artistas el fetichismo del producto. Asimismo señala que para ambos la justificación de su salario se realiza a través de la valoración del trabajo específico.

THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas****Por Claudia Figari**

Otra cuestión central que problematiza el autor es la interpenetración entre la esfera de la producción y de la reproducción, ésta expone el dominio del capital colonizando ambas esferas, y de esta forma, como postula Leite López: “el sueño es llevado a la fábrica y la fatiga a la esfera doméstica”. Pero mucho más que eso, el obrero será consciente de cómo su propia supervivencia se ve amenazada por el capital. El ritmo incesante, las extensísimas jornadas de trabajo son fuentes causantes de enfermedad, de muerte.

Así, el obrero profesionalista sabe el arte de demorar para evitar el desgaste y así tener una reserva de energía ya que debe complementar su salario con el trabajo por ejemplo en la huerta. Se trata, como dice el autor, de una resistencia defensiva:

*“ante el agotamiento de su cuerpo, el obrero comienza a sentir la verdad implacable del refrán antropofágico que circula entre los trabajadores de generación en generación: la usina les come la carne y después tira afuera los huesos” (pág. 176)*

La lógica de favores/dones imperante que reproduce relaciones personales con los patrones, asegura a algunos casa y pequeña huerta. Ese favor, si bien expresa la insuficiencia del salario, también contradictoriamente significa para los trabajadores privilegios obtenidos de los patrones.

La esfera doméstica congrega a todos, aunque esta situación no supone unión y resistencia frente al patrón. Más bien expresa la propia cooperación que se juega en la fábrica. La esfera doméstica colonizada y la segregación espacial ponen en evidencia las jerarquías en la fábrica tributarias de la división social del trabajo/cooperación en la fábrica:

*“... La homología establecida entre la estructura de viviendas en el territorio de la usina y la estructura jerárquica en el proceso de trabajo, dentro de la fábrica no se refleja sólo de forma espacial en la disposición de calles y de casas, también se manifiesta en la sumisión a la misma autoridad, tanto en el dominio del trabajo como en el de la vivienda” (págs. 264).*

*“Efectivamente, si, a primera vista la “comunidad” de obreros representada por los barrios de la usina podría indicar un factor propicio para la unión y lucha, subyacente a las hileras de las casas podría encontrarse una unión análoga a la cooperación impuesta a los obreros por la organización fabril de la producción en las usinas –como “unión” impuesta y controlada por el patrón” (pág. 270).*

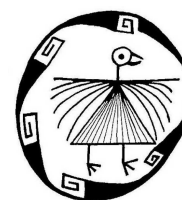


THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas**

Por Claudia Figari



Sin embargo, sobrevienen diferentes tensionamientos con la administración, cuando no se registra el trabajo, se expropia la vivienda, se subcontrata a trabajadores externos y no a los artistas que poseen el arte, se distinguen a unos trabajadores sobre otros.

El dominio del capital impone límites importantes a la posibilidad de agremiación y los tensionamientos no alcanzan a configurar una resistencia colectiva. Las fisuras en las formas hegemónicas ejercidas sobre los trabajadores, aún cuando son visibilizadas no encuentran canales viables desde el accionar político-gremial. La batalla por las conciencias se expresa como cuestión relevante, si bien como postula el autor, aquellos “núcleos de buen sentido” no produjeron aún sus “intelectuales orgánicos”, así lo expone en forma contundente Leite López:

*“En su ambiente despótico, los obreros no encuentran las condiciones mínimas para el ejercicio de su agremiación, único canal posible para las reivindicaciones reprimidas y para las transformaciones que tienen lugar en sus conciencias, atormentadas por la ilegitimidad del orden social que los domina. Porque, indudablemente, y hablando en un lenguaje gramsciano- al contrario de lo sucedido entre los trabajadores rurales, la transformación del antiguo “sentido común” de los obreros en su actual “buen sentido” todavía no produjo sus intelectuales orgánicos, sus organizadores. Y hasta ese momento, el despotismo específico de la usina, el cautiverio de sus obreros, triunfará sobre la resistencia sorda y anónima de los obreros del azúcar” (pág. 290).*

La riqueza de esta obra focaliza en diversas problemáticas que nos interesa en forma especial destacar dada su actualidad y pertinencia para las investigaciones que se desarrollan en el presente comprometidas con las clases subalternas:

- La explotación laboral en su expresión más molecular: las formas de dominio del capital en la fábrica y en la vida cotidiana y su interpenetración
- Las representaciones sociales, expuestas en las reinterpretaciones de los trabajadores, como resultado del interjuego de condiciones materiales/objetivas/y subjetivas
- Los límites para una resistencia organizada a partir de las conexiones entre la dominación situada en la esfera de la producción y de la reproducción, y de las interrelaciones entre condiciones objetivas/estructurales y subjetivas
- La dominación expresa fisuras, pero estas requieren ser visibilizadas, capitalizadas, conformadas en “buen sentido” y tramitadas ( en su expresión formadora) a través de los intelectuales orgánicos

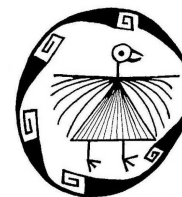


THEOMAI n° 24

2011

**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas**

Por Claudia Figari

**Treinta años después: la actualidad de El vapor del diablo**

Las contribuciones sustanciales de El vapor del Diablo asumen plena actualidad y de esta manera siguen interpelando a las Ciencias Sociales y Humanas del trabajo comprometidas con las luchas obreras, los movimientos de resistencia y organización. Los valiosos aportes de esta obra se expresan en la identificación de problemáticas clave, que, en su recurrencia, posibilitan una mayor comprensión de las reificaciones de las formas de opresión, analizando su arquitectura y contribuyendo así en la desnaturalización de las mismas. En este sentido, la visibilización de los padecimientos de la clase obrera se constituye en una tarea impostergable antes y ahora.

Con el autor coincidimos en la importancia de poner en el centro de la mirada al proceso de trabajo, la praxis desplegada por los trabajadores, y desde allí, desde el corazón de la extracción de plus valía, identificar los mecanismos complejos que emplea el capital para colonizar el cotidiano laboral. Pero también se trata de analizar los posicionamientos, asignación de sentidos que realizan los trabajadores frente a las condiciones de opresión y a los dispositivos de control y disciplinamiento que vehiculiza el accionar hegemónico empresarial.

Otra cuestión ineludible para el análisis actual es la diferenciación que impulsa el capital al interior de la clase obrera. Antes y ahora esas heterogeneidades requieren ser reenviadas al sentido más pleno que asume el obrero colectivo, disperso, fragmentado, sectorizado.

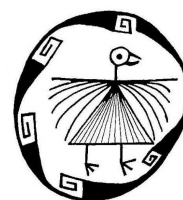
La recurrente tendencia a la tercerización que supone la proliferación de condiciones precarias, expresa un componente central de esas diferenciaciones, pero también, pone de manifiesto un accionar empresarial que se propone distinguir a los trabajadores, fragmentando los colectivos obreros. Y, esas diferenciaciones, apoyadas en profundas normalizaciones, siguen operando, a partir de mecanismos agiornados y complejos, en el proceso de trabajo y en la esfera de la reproducción. La colonización del territorio, de la vida cotidiana se hace carne en las solidaridades entre el accionar empresarial y la sociedad política y civil. En este mismo sentido, la tendencia recurrente del capital a transformar lo discontinuo en continuo tiñe las condiciones de

THEOMAI n° 24

2011

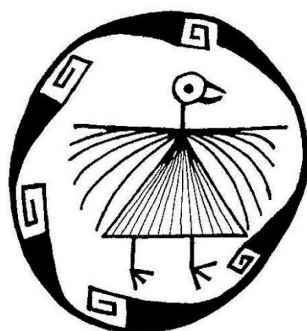
**El Vapor del diablo: algunas notas reflexivas**

Por Claudia Figari



opresión de muchos trabajadores que se desempeñan con un régimen de trabajo por turnos continuo. Esta modalidad sigue expresando antes y ahora, la colonización del capital en el proceso de trabajo y en el espacio de la reproducción.

En consecuencia, “el vapor del diablo” sigue humeante, y cobija en su seno las formas contemporáneas de la dominación del capital sobre el trabajo en las sociedades contemporáneas.



THEOMAI n° 24